



1º SÍNODO ARQUIDIOCESANO

**Evangelización y
Catequesis Hoy**

MERCEDES-LUJÁN

CUARTO DOCUMENTO DE TRABAJO

El Espíritu del Señor nos anima y envía

ARQUIDIÓCESIS DE MERCEDES-LUJÁN

PRIMER SÍNODO ARQUIDIOCESANO

SOBRE LA EVANGELIZACIÓN Y LA CATEQUESIS HOY

CUARTO DOCUMENTO DE TRABAJO

INTRODUCCIÓN

La escritura de este documento es testimonio de un gran esfuerzo de todos los que vienen haciendo este camino nuevo en nuestra Iglesia particular.

Llegados a la redacción del cuarto documento de trabajo del Sínodo sobre *la Evangelización y la Catequesis Hoy* de nuestra arquidiócesis, es necesario comenzar con un agradecimiento, pues la escritura de este documento es testimonio de un gran esfuerzo de todos los que vienen haciendo este camino nuevo en nuestra Iglesia particular. En ese sentido, en los aportes de la tercera asamblea general aparece continuamente el llamado a vivir la experiencia sinodal como una riqueza que puede iluminar toda la pastoral de nuestra comunidad diocesana: en las parroquias, en las áreas, en las instituciones educativas, en los barrios, en el servicio de la caridad, etc.

Esta riqueza que se resalta en la Tercera Asamblea General del Sínodo nos desafía, como equipo relator, a tratar que no se pierda —en la síntesis de un texto— lo que el camino sinodal va sembrando en los encuentros, las charlas, las reflexiones y debates y, en definitiva, en todo lo vivido.

Creemos que al pensar en las acciones, ésta puede ser una tentación: dejar de lado lo sembrado en el camino en busca de respuestas acordadas en torno sólo a las propuestas a realizar. Vemos, con alegría, que es mucho lo que se ha resaltado del Sínodo y que, en cambio, las acciones sobre las que se debatió en la Tercera Asamblea General no hacían justicia a todo ello.

Desde la secretaria del Sínodo, deseamos hacer un aporte pastoral desde un aspecto pedagógico y metodológico, que subraye el estilo eclesial del que venimos conversando en nuestras Asambleas.

Por esto es que, en el presente documento, desde la secretaria del Sínodo, deseamos hacer un aporte pastoral desde un aspecto pedagógico y metodológico, que subraye el estilo eclesial del que venimos conversando en nuestras Asambleas.

Proponemos, para esto, hacer nuestro discernimiento teniendo en cuenta diversos NUCLEOS PASTORALES.

Proponemos, para esto, hacer nuestro discernimiento teniendo en cuenta diversos NUCLEOS PASTORALES.

¿Qué es un NÚCLEO PASTORAL?

Es una redacción que desea expresar “la integralidad de la acción apostólica”.

Un núcleo pastoral es “lo nuclear”, “lo esencial”, en un tema determinado, pero que contiene tanto la acción, como el proceso, el camino, las actitudes, el sentido de la presencia tanto personal como eclesial, los deseos, etc. En los núcleos pastorales no aparecen redactadas “actividades concretas” porque se correría el riesgo de focalizar la pastoral en un aspecto, parcializando y reduciendo así, todo lo contenido en el núcleo pastoral.

El Núcleo Pastoral intenta poner en una redacción simple lo que está en el espíritu del Sínodo en un tema determinado y tener la capacidad de: aunar voluntades, inspirar, proyectar, motivar.

El Núcleo Pastoral intenta poner en una redacción simple lo que está en el espíritu del Sínodo en un tema determinado y tener la capacidad de: aunar voluntades, inspirar, proyectar, motivar y movilizar, provocando con su lectura —en toda la Iglesia de Mercedes-Luján— una reacción del tipo: “es por ahí”, “nos gusta”, “vamos”, “comprometámonos”, etc.

Esta opción pastoral, pedagógica y metodológica de hablar de núcleos pastorales —nos parece— permite un discernimiento más profundo que el que solo se refiere a las líneas de acción. Creemos que así se ayudará a reflexionar sobre algo que se “respira” en los aportes de la Tercera Asamblea: que la renovación que se pide en la Asamblea no es algo simplemente programático, sino más bien paradigmático. Es que el estilo sinodal, según lo que se puede leer en los aportes, no es solo un programa a realizar sino una opción, una llamada del Espíritu a cambiar nuestro modo de ser Iglesia, ese sería el sentido paradigmático. Ciertamente, habrá que planificar y programar, pero sobretodo habrá que dejarse transformar por este estilo sinodal del que vamos siendo testigos es el modo que el Espíritu pide a la Iglesia de nuestro tiempo.

Que el estilo sinodal, según lo que se puede leer en los aportes, no es solo un programa a realizar sino una opción, una llamada del Espíritu a cambiar nuestro modo de ser Iglesia.

Sería bueno, antes de dejar paso al Documento de Trabajo señalar el camino compartido hasta el momento. Al comienzo, el primer documento nos ayudaba a pensar en encontrar el fundamento de nuestra evangelización y catequesis en el modo en que Dios acompaña la vida de los hombres. El segundo documento nos ayudaba a pensar ese estilo divino pero en nuestro lenguaje. El tercer documento nos permitía encontrar los fundamentos de la Evangelización y la Catequesis Hoy en una triple fidelidad. Con nuestras palabras podíamos expresar un estilo de evangelizar y educar la fe siendo fieles a las situaciones concretas de nuestra vida y de la vida de las personas a las que queremos llevar la Palabra de Jesús, su vitalidad y su Buena Noticia.

Este Cuarto Documento intenta ayudar a la Iglesia de Mercedes-Lujan a pensar más concretamente cuáles son los Núcleos Pastorales con que los discípulos-misioneros de Jesús queremos llenar de la luz y la sal del Evangelio a la vida del mundo.

Este Cuarto Documento intenta ayudar a la Iglesia de Mercedes-Lujan a pensar más concretamente cuáles son los Núcleos Pastorales con que los discípulos-misioneros de Jesús queremos llenar de la luz y la sal del Evangelio a la vida del mundo y de las personas del hoy de la historia. Si, siguiendo la parábola del árbol, queremos presentar los frutos del camino sinodal, éstos no son sólo acciones sino el testimonio de un camino hecho juntos y que ilumina el futuro de nuestro evangelizar y compartir la fe como Iglesia que camina en Mercedes-Luján.

Para lograr una futura acción evangelizadora y catequética que oriente toda la vida de nuestra Iglesia desde la opción pedagógica y metodológica que hicimos en este Documento, se hizo una primera división: Evangelización Hoy y Catequesis Hoy. Luego, se ha pensado en dos grandes AREAS PASTORALES: Parroquias, movimientos y áreas, y Comunidades Educativas. En cada una de esas dos grandes Áreas, hemos asumido la lógica pastoral de la TRIPLE MINISTERIALIDAD, los tres grandes ministerios y servicios de la Iglesia: el servicio de la Palabra, el servicio de la Celebración, el servicio de la Caridad y del Testimonio.

Finalmente, el Sínodo ha reflexionado sobre Catequesis Hoy pero de un modo más general, que es lo que quisimos expresar en los Núcleos Pastorales que van de los números 30 al 41. Teniendo en cuenta que es oportuno que el Sínodo se pronuncie sobre aspectos particulares de la Catequesis, el obispo Jorge Eduardo, le ha pedido a la Junta de Catequesis, que elabore algunos Núcleos según esta expresado en el n° 42. Aquello que la Junta elabore, entonces, será presentado a los Sinodales a la brevedad y de ese modo se podrá conversar también sobre ellos en las diversas comunidades.

Presentamos, ahora sí, el esquema del presente documento:

EVANGELIZACIÓN HOY

- **Parroquias, movimientos y áreas**

- El servicio de la Palabra
- El servicio de la Celebración
- El servicio de la Caridad y del Testimonio

- **Comunidades Educativas**

- El servicio de la Palabra
- El servicio de la Celebración
- El servicio de la Caridad y del Testimonio

CATEQUESIS HOY

- En la vida de la Arquidiócesis y de las parroquias
- En la vida de las comunidades educativas
- En las diversas áreas de la catequesis

APORTE DE LA JUNTA DE CATEQUESIS

CONCLUSIÓN

El Espíritu del Señor nos anima y envía



EVANGELIZACIÓN HOY

• Parroquias, movimientos y áreas

El servicio de la Palabra:

Necesitamos volver, una y otra vez, a la Buena Noticia de Jesús y para eso tenemos que ser capaces, tanto personal como comunitariamente, de encontrar tiempos y espacios para que la Palabra nos nutra y nos ayude a cambiar paradigmas.

1. Nos toca vivir en un mundo profundamente cambiante y necesitamos nutrirnos de la Palabra, generar espacios de formación en torno a ella para discernir mejor los criterios evangélicos a la hora de salir al encuentro de los hermanos y hermanas que encontramos en nuestras ciudades, ayudarnos a descubrir cómo ser más fieles a la Palabra en el servicio a nuestra cultura, encontrar espacios y sostenernos en la escucha orante del Evangelio. Necesitamos volver, una y otra vez, a la Buena Noticia de Jesús y para eso tenemos que ser capaces, tanto personal como comunitariamente, de encontrar tiempos y espacios para que la Palabra nos nutra y nos ayude a cambiar paradigmas, nos dé creatividad y ánimo en la tarea de transmitir la vida del Evangelio a un tiempo tan necesitado de ella.

Encontramos situaciones de profunda dificultad en la vida de nuestros hermanos. La luz del Evangelio nos ayuda en el discernimiento de los criterios a seguir.

2. Los nuevos tiempos demandan la capacidad de adaptarnos y adecuarnos a la vida de las personas, siendo capaces de ser presencia de Dios en el mundo. Sentimos la necesidad de que los espacios de escucha y formación sean adecuados a los desafíos y las dificultades de la gente. Encontramos situaciones de profunda dificultad en la vida de nuestros hermanos. La luz del Evangelio nos ayuda en el discernimiento de los criterios a seguir y de cómo transmitir la fe, pero también tenemos que generar espacios de escucha en los que animarnos con sinceridad a decirnos lo que vemos, lo que nos está pasando, los desafíos que se nos presentan, las problemáticas que traemos, el cansancio que muchas veces llevamos, los miedos que nos paralizan. Ser capaces de encontrarnos y hablar con transparencia, sin miedo a ser juzgados, y que así sea el modo de vida en nuestras comunidades, posibilitaría una mejor tarea evangelizadora.

Será necesario crear espacios de formación y de trabajo para asumir la tarea de hacer el Reino posible y presente en situaciones concretas que nos lastiman.

3. Vemos que nuestras sociedades sufren heridas lacerantes, como las adicciones, la trata de personas, la precariedad laboral, la pobreza, la depresión, el suicidio, la situación de calle, la violencia. Tenemos que buscar, en la Palabra, la luz y el ánimo para hacer frente a esas situaciones. Será necesario crear espacios de formación y de trabajo para asumir la tarea de hacer el Reino posible y presente en situaciones concretas que nos lastiman y ante las cuales muchas veces no sabemos qué hacer o cómo hacernos cargo. Estas realidades no nos son ajenas y nos sentimos llamados a no ser indiferentes. Llevar la Palabra en nuestro testimonio nos interpela a abrir espacios donde contengamos y seamos contenidos.

No podemos renunciar a la búsqueda de criterios comunes.

4. En el diálogo sinodal tomamos conciencia de que Dios llama a nuestra Iglesia, a la Iglesia de Mercedes-Luján, a cambiar, a no quedarse en moldes que ya no dan respuestas a los tiempos en los que vivimos. Sentimos ese llamado en la escucha de la Palabra, en la presencia de Jesús al lado nuestro. Sabemos que ese llamado nos resulta incómodo pues nos saca de “zonas de confort” a las que estamos acostumbrados. Queremos emprender esa marcha y, teniendo en cuenta la diversidad de nuestras comunidades y las diferencias entre nosotros, nos sentimos interpelados a buscar criterios comunes que nos ayuden a caminar juntos. Ciertamente, las comunidades pueden adaptar esos criterios a las realidades cercanas pero no podemos renunciar a la búsqueda de criterios comunes. En ese sentido, necesitamos del compromiso de cada uno de nosotros: pastores, agentes de pastoral, religiosos y religiosas, consagrados y consagradas, laicos y laicas.

Necesitamos conocer a nuestras familias, acompañarlas, aprender de ellas, compartir la Palabra, fortalecerlas en la fe, escuchar a las que no están presentes en nuestras comunidades y compartirles al Dios que nos ama.

5. En la evangelización es importante llegar a las familias de nuestras comunidades, como estas estén. Para ello será importante generar grupos de apoyo y acompañamiento familiar en las comunidades y en la arquidiócesis. Necesitamos conocer a nuestras familias, acompañarlas, aprender de ellas, compartir la Palabra, fortalecerlas en la fe, escuchar a las que no están presentes en nuestras comunidades y compartirles al Dios que nos ama. La pastoral de las familias no puede depender de lo circunstancial, sino que debe estar presente y activa, acompañar a las familias en un tiempo que es muy difícil para ellas y estar atenta a sus problemáticas, desafíos y realidades.

Tenemos que hacer que esa misericordia se irradie a todas las acciones pastorales y a todas las acciones de la Iglesia de Mercedes-Luján.

6. En esta etapa de la evangelización debemos mostrar sobretodo la misericordia de Dios. Tenemos que hacer que esa misericordia se irradie a todas las acciones pastorales y a todas las acciones de la Iglesia de Mercedes-Luján. Nuestro Dios es el Dios que salva al mundo y le da Su Vida. Su amor debe llegar a todas las personas. Para esto nunca debemos dejar de lado los gestos de profunda humanidad y fraternidad. Debemos llevar el Mensaje a las “afueras del templo”, generando espacios de encuentro en las plazas, en las escuelas, en las organizaciones intermedias, y en los lugares donde este mensaje está llamado a resonar. El evangelio ayuda a construir vínculos, amistad, cercanía. Los cristianos estamos llamados a promover esos vínculos de encuentro con los otros.

El servicio de la Celebración:

Quisiéramos redescubrir en nuestras celebraciones la vitalidad que nace de la liturgia e impregnar con ella la acción evangelizadora.

7. La vida de la Iglesia se celebra en la comunidad reunida en torno al Señor. Nos sentimos llamados a hacer de esas celebraciones una verdadera celebración de la vida comunitaria de los discípulos de Jesús, por eso debemos buscar la manera de “aggiornar” nuestra liturgia y vivirla en el contexto de cada comunidad. Quisiéramos redescubrir en nuestras celebraciones la vitalidad que nace de la liturgia e impregnar con ella la acción evangelizadora. Tenemos que ayudarnos con lenguajes adecuados a las personas para que todos entiendan lo que estamos celebrando. Tenemos que lograr que la vida litúrgica acompañe la vida de las personas de nuestro tiempo.

Deseamos que se redescubra el valor de la vida litúrgica y sacramental.

8. Deseamos que se redescubra el valor de la vida litúrgica y sacramental. Tenemos que pensar en pastorales que muestren el valor de la vida que emana del Bautismo, que ayude a infundir el amor por la Eucaristía celebrada y compartida. Es posible pensar en una pastoral litúrgica que acercando los sacramentos al contexto vital de las personas ayude a descubrir en ellos la riqueza de la comunidad que convoca, celebra y envía.

Será necesario crear espacios de formación y de trabajo para asumir la tarea de hacer el Reino posible y presente en situaciones concretas que nos lastiman.

9. Asimismo, cuando la comunidad celebra en torno a su Señor, celebra también su vida y su historia. Es importante religar la celebración litúrgica a los momentos importantes de la comunidad, invitando a todos, especialmente a los jóvenes y acercando la vida de las comunidades a todos aquellos que todavía no la conocen.

Es fundamental generar equipos de Pastoral Litúrgica en las comunidades.

10. Es fundamental generar equipos de Pastoral Litúrgica en las comunidades que ayuden a las comunidades en la tarea de evangelizar a través de la vida litúrgica, por medio de la formación, de aportes, de acompañamiento, de fortalecimiento, de apoyo y de retroalimentación para las comunidades de la Iglesia de Mercedes-Luján.

Es esencial acoger a todos en la vida de las comunidades.

11. Es esencial acoger a todos en la vida de las comunidades, por eso tenemos que buscar las maneras de que todos se sientan parte en el compartir comunitario. La acogida es un rasgo fundamental de la vida pastoral en la Basílica de Lujan, por ello nos ilumina a la hora de pensar y aportar a cómo hacer que nuestros hermanos se sientan comprometidos en la vida de las comunidades.

Aprovechar los espacios y tiempos en donde se reúnen las personas de nuestras comunidades (plazas, encuentros, el barrio) y discernir el modo de estar presentes.

12. Resulta urgente que la vida celebrada por la comunidad diocesana y las comunidades parroquiales lleguen a todos con signos sencillos y cercanos. Aprovechar los espacios y tiempos en donde se reúnen las personas de nuestras comunidades (plazas, encuentros, el barrio) y discernir el modo de estar presentes en ellos, buscando acciones pastorales que quieran llegar a todos.

Sencilla y cercana, la Virgen nos ayuda a llegar a todos. Es necesario aprovechar esa cercanía entre María y su pueblo para llegar a muchos.

13. Descubrimos en María un acceso posible a la vida de la gente. Sencilla y cercana, la Virgen nos ayuda a llegar a todos. Es necesario aprovechar esa cercanía entre María y su pueblo para llegar a muchos. Redescubrir la celebración de una fe popular y valorarla nos ayudará a estar más en sintonía con otros interlocutores de la evangelización que muchas veces perdemos de vista.

El servicio de la Caridad y del Testimonio:

Necesitamos contagiar el espíritu del Sínodo a nuestras parroquias, encontrar en nuestras comunidades un lugar de discernimiento y contención.

14. La experiencia sinodal es un testimonio del caminar juntos de nuestra Iglesia de Mercedes-Luján. Somos conscientes de que ese camino no carece de dificultades y desafíos, y también somos testigos del crecimiento experimentado a lo largo de este proceso. Necesitamos contagiar el espíritu del Sínodo a nuestras parroquias, encontrar en nuestras comunidades un lugar de discernimiento y contención. Por eso, es importante la acción de los que están haciendo experiencia más comprometida del modo de ser sinodal de nuestra iglesia. Estamos convencidos de que Jesús nos llama a construir una comunidad de discípulos que caminan juntos. Sabemos que el Espíritu ha soplado intensamente en este recorrido pero necesitamos dar testimonio de ello, haciendo posible que las parroquias estén “marcadas” por este estilo.

Necesitamos creatividad para acercarnos a todas las realidades y también la capacidad de discernir los tiempos que el Espíritu nos vaya señalando. Pero es necesario hacerlo como comunidad evangelizadora que, desde la misericordia, es capaz de cambiar las estructuras que sean necesarias.

15. Un primer testimonio del estilo sinodal es la capacidad de escucharnos y de acoger a todos. Necesitamos creatividad para acercarnos a todas las realidades y también la capacidad de discernir los tiempos que el Espíritu nos vaya señalando. Pero es necesario hacerlo como comunidad evangelizadora que, desde la misericordia, es capaz de cambiar las estructuras que sean necesarias, de pensar y de trabajar juntos para llegar a todos. Creemos que es fundamental, para esto, desarrollar una espiritualidad que nos ayude a cambiar la cabeza y el corazón y nos impulse a trabajar unidos y “tirar para el mismo lado”, que es lado al que tira el Espíritu del Señor.

Necesitamos avanzar hacia un modo pastoral que sostenga la evangelización y la catequesis, es decir la misión, y que cuente con una organización y una estructura viva y capaz de adecuarse a las diversas realidades.

16. Necesitamos avanzar hacia un modo pastoral que sostenga la evangelización y la catequesis, es decir la misión, y que cuente con una organización y una estructura viva y capaz de adecuarse a las diversas realidades. Una pastoral que integre criterios y lineamientos, opciones e inspiraciones en los que las comunidades puedan encontrar dinamismos y orientaciones para evangelizar. En esto resulta importante la acción de los consejos pastorales parroquiales y el compromiso de los sacerdotes, de los agentes de pastoral y de las comunidades. Por otro lado, es deseable una verdadera articulación y coherencia entre las distintas áreas pastorales.

Deseamos que los criterios pastorales, las orientaciones y las propuestas no surjan a partir de nuestros deseos, sino de la vida de la gente.

17. Deseamos que los criterios pastorales, las orientaciones y las propuestas no surjan a partir de nuestros deseos, sino de la vida de la gente. Por esto necesitamos compartir la vida, discernir lo que sucede, adecuarnos a las situaciones que se nos plantean. Es importante que nuestra acción audaz y creativa se anime a dar respuesta a la vida de hoy. Queremos una iglesia enamorada de evangelizar en el hoy de la historia.

El Sínodo es un impulso para nuestra Iglesia y nos ayuda a sentirnos más familia. Necesitamos que esta familia sea hospitalaria.

18. En este camino nadie debe quedar afuera. La Iglesia de Mercedes-Lujan está llamada a ir a buscar a todos, ser Iglesia en salida misionera. En este proceso Dios nos “sacude” y nos invita a valorar el camino recorrido. Sin embargo, resuena que nunca es suficiente y que el camino es esperanzador. El Sínodo es un impulso para nuestra Iglesia y nos ayuda a sentirnos más familia. Necesitamos que esta familia sea hospitalaria, que “agrande su carpa”. Por esto necesitamos propiciar los encuentros entre las personas sin discriminar a nadie, siendo inclusivos, abiertos, empáticos, solidarios, alegres. Este testimonio de fraternidad debe vivirse hacia afuera, pero también hacia adentro de nuestras comunidades. Vincularse, “embarrarse”, encontrarse fraternalmente, comunicarse son las claves del ser Iglesia de Mercedes-Luján. La experiencia de los Hogares de Cristo que hemos comenzado a transitar nos ilumina y anima.

Debemos esforzarnos para que nuestro testimonio y nuestra reflexión pastoral ilumine las realidades sociales en las que a veces no nos animamos a participar.

19. Este testimonio de fraternidad nos interpela no sólo a abrazar a todos los hermanos y hermanas, sino también a todas las realidades humanas y sociales. Debemos esforzarnos para que nuestro testimonio y nuestra reflexión pastoral ilumine las realidades sociales en las que a veces no nos animamos a participar. La política, la economía, el ámbito del trabajo, la dignidad de las personas son realidades en las que nuestro testimonio y la luz del Evangelio deben resonar.

Como Iglesia, debemos ahondar en una caridad que tenga gestos de humanidad frente a tantos que sufren las injusticias de un mundo atravesado por el individualismo y la indiferencia.

20. Un testimonio marcado y atravesado por el ejercicio de la caridad está llamado a ponerse al servicio de todos. Encontramos en nuestras ciudades situaciones que nos exigen pensar cómo manifestar el amor de Cristo de un modo concreto: en las problemáticas de nuestras familias, en la pobreza de tantos hermanos, en la situación de calle de los que no tienen donde vivir. Como Iglesia, debemos ahondar en una caridad que tenga gestos de humanidad frente a tantos que sufren las injusticias de un mundo atravesado por el individualismo y la indiferencia.

Tenemos que aprender a trabajar con otras instituciones y mediaciones del ámbito civil, con otros hermanos que, aunque no formen parte de nuestras comunidades, son capaces de poner el hombro y construir un mundo más justo y solidario.

21. Para dar respuesta a estas y a tantas situaciones dolorosas, tenemos que aprender a trabajar con otras instituciones y mediaciones del ámbito civil, con otros hermanos que, aunque no formen parte de nuestras comunidades, son capaces de poner el hombro y construir un mundo más justo y solidario. Debemos también comprometernos en la transformación de estas realidades.

• Comunidades educativas:

El servicio de la Palabra:

Estamos llamados a hacer de las comunidades educativas un espacio donde se “respire” la vida que brota de la Buena Noticia de Jesús.

22. En nuestros colegios, jardines, institutos superiores, volvemos a confirmar la necesidad de nutrirnos del kerigma, fundamentar nuestras acciones desde el Evangelio, discernir el contexto desde la vivencia de la fe. De esta manera, estamos llamados a hacer de las comunidades educativas un espacio donde se “respire” la vida que brota de la Buena Noticia de Jesús. Para ello, tenemos que ayudarnos a que el Evangelio ilumine toda la realidad de nuestras comunidades educativas y no sólo el área de la catequesis.

Nos sentimos llamados a buscar caminos y estructuras nuevas, llenos de creatividad en el anuncio del Evangelio.

23. Nos sentimos llamados a buscar caminos y estructuras nuevas, llenos de creatividad en el anuncio del Evangelio. La creatividad brota de las raíces del mensaje y en él debemos encontrar fuerzas y estímulos para avanzar sin miedo a los errores.

Para lograr que la currícula esté iluminada por el Evangelio, nos parece necesario volver a descubrir en Jesús al modelo de todo maestro.

24. Para lograr que la currícula esté iluminada por el Evangelio, nos parece necesario volver a descubrir en Jesús al modelo de todo maestro. Ayudados por la Iglesia arquidiocesana, necesitamos repensarnos de forma integral, con la ayuda de la formación y el acompañamiento espiritual. Tenemos necesidad de lineamientos diocesanos a la hora de iluminar la currícula y la generación de espacios de formación continua y de retroalimentación de las experiencias en este aspecto.

Está en los equipos directivos y en los equipos docentes y no docentes de nuestras escuelas la capacidad de hacer frente a los desafíos desde el Evangelio y la vida que de él emana.

25. Sabemos que para lograr una evangelización que se “respire” en nuestros idearios educativos y acciones pastorales, necesitamos comprometernos y volver a enamorarnos de nuestra tarea. Está en los equipos directivos y en los equipos docentes y no docentes de nuestras escuelas la capacidad de hacer frente a los desafíos desde el Evangelio y la vida que de él emana. La evangelización actúa por contagio y estamos llamados a evangelizarnos entre nosotros para llevar la Buena Noticia a las familias de nuestras comunidades.

El servicio de la Celebración

Como instituciones educativas, se nos pide que en la tarea de educar no esté ausente la vida de nuestras parroquias y de las comunidades a las que acompañamos.

26. Evangelizar al modo de Jesús requiere construir comunidades en las que se celebra la presencia de los otros, en las que se vive la escucha, en las que se redescubre la solidaridad, en las que se discierne el camino a recorrer. El estilo sinodal intenta recuperar esta dinámica propia de las comunidades cristianas. Profundizar y enriquecer ese estilo es celebrar en comunidad y a la comunidad como espacio de fe que discierne y evangeliza. Como instituciones educativas, se nos pide que en la tarea de educar no esté ausente la vida de nuestras parroquias y de las comunidades a las que acompañamos y por las que somos acompañados.

El servicio de la Caridad y del Testimonio:

Dios nos llama desde el Sínodo a salir de las zonas confortables y reaccionar como educadores que se involucran en la vida de la sociedad.

27. Es necesario transformar nuestras acciones y prácticas desde la misericordia de Dios que todo lo renueva. El testimonio del amor de Dios está llamado a acciones concretas en las que podamos innovar, escuchar, acoger, salir al encuentro. Para llevar adelante una transformación así, tenemos que intentar no cerrarnos en estructuras o formatos que nos resultan cómodos, sino ser capaces de escuchar los gritos de las familias y de la sociedad de hoy. Dios nos llama desde el Sínodo a salir de las zonas confortables y reaccionar como educadores que se involucran en la vida de la sociedad.

Tenemos que ser capaces de acompañar los desafíos, los conflictos, los procesos personales y comunitarios. Necesitamos, a su vez ser acompañados en la práctica pastoral.

28. No queremos un estancamiento que no es propio de la Iglesia y por eso necesitamos fortalecer los vínculos con la comunidad parroquial, con las familias que nos permitan estar más abiertos a los procesos de la vida de nuestra gente y con todo el barrio donde está inserta la comunidad educativa. Tenemos que ser capaces de acompañar los desafíos, los conflictos, los procesos personales y comunitarios. Necesitamos, a su vez ser acompañados en la práctica pastoral. La creación de un equipo de pastoral educativa diocesano y la formación de un consejo pastoral escolar en cada una de nuestras instituciones, junto con el compromiso de los sacerdotes de nuestras comunidades, de los equipos directivos y de los coordinadores pastorales ayudará en esta salida misionera.

El trabajo en pos del Pacto Educativo Global y la posibilidad de contar con personal dedicado a iluminar nuestra tarea cotidiana en sintonía con dicho pacto ayudará a nuestras instituciones.

29. La Iglesia nos invita, también, a repensar la tarea educativa. El trabajo en pos del Pacto Educativo Global y la posibilidad de contar con personal dedicado a iluminar nuestra tarea cotidiana en sintonía con dicho pacto ayudará a nuestras instituciones a servir mejor en la tarea que nos toca particularmente. El llamado a poner en el centro de la tarea educativa a la persona, de escuchar, de acoger, de aportar a la vida social y del cuidado integral de nuestra casa común están en vinculación muy cercana con el proceso sinodal que estamos viviendo.

CATEQUESIS HOY

En la vida de la Arquidiócesis y de las parroquias:

La Iglesia de Mercedes-Luján se siente llamada a una creatividad misionera que sea capaz de transformar las prácticas catequísticas con el fin de llegar a las situaciones concretas.

30. En el gran marco de la evangelización, la catequesis es una de las acciones pastorales que más pide creatividad en la Asamblea Sinodal. La Iglesia de Mercedes-Luján se siente llamada a una creatividad misionera que sea capaz de transformar las prácticas catequísticas con el fin de llegar a las situaciones concretas de los catecúmenos, a los desafíos que se presentan en las familias, en los ámbitos propios de los que están haciendo el itinerario de la catequesis. El fin misionero de la catequesis debe siempre ser iluminado por la centralidad de Jesucristo.

El itinerario catequístico está llamado a buscar a Dios como objetivo central más que promover un conocimiento meramente intelectual.

31. Necesitamos entender que la catequesis no sigue un ritmo escolar y de estudio, sino que toda la tarea catequística debe ayudar a las personas a encontrarse con Jesús, a descubrir el amor misericordioso del Padre, a dejarse iluminar y sostener por el Espíritu de Dios. Para esto, tenemos que convencernos que el itinerario catequístico está llamado a buscar a Dios como objetivo central más que promover un conocimiento meramente intelectual, una catequesis que dé plenitud a la vida más que llene pizarrones.

Necesitamos priorizar encuentros que nos ayuden a unirnos más en el ámbito de la catequesis en los que se lleven a cabo las concreciones de los aportes del Sínodo.

32. Para ayudar a adherir a la persona de Jesucristo y su mensaje, nos sentimos llamados a dar testimonio de una fraternidad renovada en nuestra comunidad arquidiocesana, en las comunidades zonales y en las comunidades parroquiales. Por eso, necesitamos priorizar encuentros que nos ayuden a unirnos más en el ámbito de la catequesis en los que se lleven a cabo las concreciones de los aportes del Sínodo y éstos se adapten a las realidades concretas de cada lugar.

Es necesaria una apuesta en la formación de los catequistas que sirven con su ministerio en las parroquias.

33. Notamos que es necesaria una apuesta en la formación de los catequistas que sirven con su ministerio en las parroquias. Creemos, en este sentido, que es imprescindible una oferta de formación que, desde la Arquidiócesis, ayude en la capacitación para llevar adelante las propuestas y los itinerarios que el Sínodo nos invita a transitar para desarrollar una catequesis más contextualizada y más adecuada a la actualidad.

Intensificando el Itinerario Catequístico Permanente, es necesario la conformación de grupos que animen la pastoral de una catequesis para todos y adaptada a las diferentes realidades.

34. Con el fin de seguir intensificando el Itinerario Catequístico Permanente, es necesario la conformación de grupos que animen la pastoral de una catequesis para todos y adaptada a las diferentes realidades de la vida de las personas. Es importante que se tengan en cuenta los cambios epocales y las realidades cambiantes de las sociedades de nuestro tiempo.

*En el corazón de la catequesis
están las personas.*

35. Buscando dar un testimonio más creíble, nuestras comunidades están llamadas a una capacidad de acogida renovada en la experiencia del Dios Misericordioso que nos muestra Jesús: en el corazón de la catequesis están las personas. Por ello, es importante la capacidad de inclusión de nuestras comunidades para con todas las personas.

En la vida de las comunidades educativas:

*Seremos capaces de visualizar
ciertas estructuras que limitan
la acción catequística y que
muchas veces nos son difíciles
de cambiar.*

36. En nuestras comunidades educativas tenemos que volver a mirar la tarea emprendida en orden a la evangelización y la catequesis para identificar mejor las oportunidades a desarrollar y las fortalezas que tenemos. También es importante observar las debilidades y dificultades que se encuentran en la misión catequística de nuestros jardines, colegios y terciarios. De esa manera, seremos capaces de visualizar ciertas estructuras que limitan la acción catequística y que muchas veces nos son difíciles de cambiar.

*Será importante articular la
pastoral con los organismos
arquidiocesanos y las
pastorales parroquiales.
Además, será imprescindible
responder a la vida concreta de
las familias.*

37. Para poder mejorar la acción catequística en nuestras comunidades educativas, será necesario promover mayores ofertas de formación para los docentes y catequistas que llevan adelante la tarea de la enseñanza. También será importante articular la pastoral con los organismos arquidiocesanos y las pastorales parroquiales. Además, será imprescindible responder a la vida concreta de las familias que forman parte de la comunidad educativa. De esa manera, la totalidad de las comunidades educativas están llamadas a participar y ayudar en la pastoral educativa de nuestros colegios.

*Estamos invitados a
reflexionar sobre el lugar de los
colegios católicos en la
sociedad actual.*

38. En el llamado del Sínodo a ser creativos en la educación de la Fe, estamos invitados a reflexionar sobre el lugar de los colegios católicos en la sociedad actual. Será importante distinguir entre formación religiosa y catequesis, generar espacios donde nuestros alumnos sean escuchados y se sientan parte de la construcción de la comunidad educativa y sus proyectos. Será necesarios “aflojar” la tensión entre las prácticas tradicionales y no convencionales para adaptar mejor el mensaje del Evangelio a la realidad que se vive en la sociedad y en el entorno educativo.

*Es necesario que la catequesis
sea capaz de acompañar la
vida en comunidad.*

39. Es necesario que la catequesis sea capaz de acompañar la vida en comunidad. Muchas veces será necesario acompañar procesos, tiempos de alegría o dificultad, duelos, problemáticas familiares o sociales, etc. En todas esas situaciones debemos mostrar el rostro misericordioso de Jesús y acompañar dando testimonio de Él.

Debemos profundizar y continuar el camino sinodal también en nuestras comunidades educativas para enriquecer las propuestas catequísticas y la pastoral educativa de nuestras instituciones.

40. El camino del Sínodo significa una riqueza que se debe compartir. Por eso, debemos profundizar y continuar el camino sinodal también en nuestras comunidades educativas para enriquecer las propuestas catequísticas y la pastoral educativa de nuestras instituciones. Será necesario ayudar a los equipos directivos en orden a vivir este modo eclesial, aportando cada uno desde el lugar que le toca para construir comunidades educativas en las que la Vida del Evangelio se note en la vida cotidiana de los colegios de la Arquidiócesis.

En las diversas áreas de la catequesis:

la Junta Arquidiocesana de Catequesis se comprometió a generar un anexo que complemente a los aportes de la Asamblea.

41. Si bien el trabajo de la Tercera Asamblea del Sínodo produjo muchos aportes, no fue posible —por la misma dinámica de la reflexión— dedicar un espacio exhaustivo a cada una de las áreas que la tarea catequística comprende. Por esta razón, el obispo Jorge Eduardo vio la oportunidad de pedir a la Junta Arquidiocesana de Catequesis una contribución que ayude a pensar cada una de esas áreas. La Junta se comprometió a generar un anexo que complemente a los aportes de la Asamblea contenidos en este Cuarto Documento y que permita asumir cada una de esas áreas.

PRESENTACIÓN AL APOORTE DE LA JUNTA DE CATEQUESIS

Al momento de finalizar la escritura del Cuarto Documento de Trabajo y considerando que la Asamblea General del Sínodo había trabajado con las propuestas que se habían debatido en las asambleas zonales ahondado en algunos puntos más que en otros, el obispo Jorge Eduardo le encomendó a la Junta Arquidiocesana de Catequesis la elaboración de algunos núcleos pastorales que propongan caminos a seguir y discernir en la tarea de la Catequesis hoy.

La Junta Arquidiocesana de Catequesis, con generosidad, hizo llegar dichas propuestas a la Relatoría del Sínodo. En este aporte al Cuarto Documento de Trabajo, tratamos de presentar dichos núcleos pastorales en un orden temático que se articule en el Documento y que pueda avanzar de las temáticas más generales a las particulares. De esa manera, creemos que el aporte de la Junta Arquidiocesana de Catequesis podrá ser mejor asumido y debatido en las asambleas que se celebren con ese fin.

El Sínodo ha invitado a nuestra Iglesia a escuchar al Espíritu en un itinerario de oración, de diálogo compartido y de discernimiento comunitario. Así, intentamos descubrir qué nos está pidiendo el Señor en el hoy de la historia para evangelizar y catequizar como comunidad diocesana.

El Sínodo ha invitado a nuestra Iglesia a escuchar al Espíritu en un itinerario de oración, de diálogo compartido y de discernimiento comunitario. Así, intentamos descubrir qué nos está pidiendo el Señor en el hoy de la historia para evangelizar y catequizar como comunidad diocesana. El camino andado nos ha mostrado esfuerzo y riqueza, y el horizonte de la tarea que sigue se muestra desafiante y con mucho trabajo por hacer. En el ámbito propio de la catequesis, contemplamos que muchos bautizados que habitan nuestras comunidades no han descubierto la belleza de la vocación cristiana. Vemos allí una primera tarea que nos desafía y se presenta como misión: la de ayudar a todos los bautizados a encontrarse profundamente con el Señor de la Vida, que así elijan crecer en la fe y servir a los hermanos en una respuesta evangélica que se encarne en las realidades que hoy aparecen en nuestras sociedades y comunidades.

Queremos presentar algunos núcleos que nos ayuden a discernir el camino para adecuar la tarea de la catequesis en nuestra iglesia y así crecer en fidelidad a Dios, a los hombres de nuestro tiempo y a la misión eclesial de anunciar el Evangelio y acompañar la fe de todos.

Esta misión invita a volver la mirada a Dios, a redescubrir su estilo y su pedagogía. La tarea de la Catequesis siempre está llamada a mirar al Padre Dios, a su Hijo Jesús y al Espíritu para aprender a comunicar la Vida que ofrece a todos los hombres, que los transforma en creyentes y los hace discípulos misioneros. Con esa convicción queremos presentar algunos núcleos que nos ayuden a discernir el camino para adecuar la tarea de la catequesis en nuestra iglesia y así crecer en fidelidad a Dios, a los hombres de nuestro tiempo y a la misión eclesial de anunciar el Evangelio y acompañar la fe de todos

Acompañando la vida en nuestra Arquidiócesis

Es fundamental revisar las propuestas de las diferentes áreas catequísticas, repensar su pedagogía y sus métodos, revitalizar su contenido para reforzar el anuncio de un kerigma llamado a renovar la vida de los que lo escuchen.

42. La asamblea del Primer Sínodo Arquidiocesano insistió mucho en la creatividad necesaria para anunciar el Evangelio y para renovar la tarea catequística. En ese pedido se hizo notar la importancia de animarse, sin miedo, a pensar una catequesis vital. Para eso es fundamental revisar las propuestas de las diferentes áreas catequísticas, repensar su pedagogía y sus métodos, revitalizar su contenido para reforzar el anuncio de un kerigma llamado a renovar la vida de los que lo escuchen.

Es importante que la catequesis redescubra las riquezas y experiencias de tantos años de trabajo comprometido y responsable a nivel parroquial, zonal y arquidiocesano.

43. Para poder afrontar los desafíos de este tiempo, es importante que la catequesis redescubra las riquezas y experiencias de tantos años de trabajo comprometido y responsable a nivel parroquial, zonal y arquidiocesano. A partir de esas fortalezas se podrá repensar la labor catequística en un tiempo que le reclama a la catequesis creatividad e inventiva en el anuncio del evangelio.

La unidad de los sacramentos debe articularse en orden a la vida cristiana, acompañar momentos y procesos de la vida de las personas, tenerlas en el centro de la acción catequística y pastoral.

44. Llamados por el Sínodo a pensar una catequesis que ilumine la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, es fundamental que el itinerario de dicha tarea para acompañar la vida de las personas, prepararlas a recibir al Señor en los Sacramentos y ayudarlas a vivir la vida cristiana, supere la separación entre doctrina y pastoral con la que muchas veces se han tratado los sacramentos de iniciación, de misión y curación. Por ello, la unidad de los sacramentos debe articularse en orden a la vida cristiana, acompañar momentos y procesos de la vida de las personas, tenerlas en el centro de la acción catequística y pastoral.

El Directorio Catequístico General propone que la catequesis de adultos sea el punto de referencia de la catequesis para las otras etapas de la vida.

45. El Directorio Catequístico General propone que la catequesis de adultos sea el punto de referencia de la catequesis para las otras etapas de la vida por estar dirigida a personas capaces de una adhesión plenamente responsable.¹ Así, en el camino de fe del adulto, sus experiencias de vida deben ser tenidas en cuenta, leerse a la luz de la fe e integrarlas en su proceso formativo. Todo esto implica que la catequesis ponga una especial mirada en vida de las personas, sus historias y procesos.

Es importante considerar la posibilidad de instituir en el Ministerio de Catequistas a laicos que puedan dedicarse exclusivamente a esta tarea y que acompañen, animen y promuevan, desde una formación más específica, la tarea catequística de las comunidades.

46. Los desafíos que el Sínodo plantea a la Iglesia de Mercedes-Luján, las exigencias de este tiempo y la complejidad de la vida en nuestras comunidades nos invitan a valorar la tarea de los catequistas y la importancia de la labor catequística. Por ello, es importante considerar la posibilidad de instituir en el Ministerio de Catequistas a laicos que puedan dedicarse exclusivamente a esta tarea y que acompañen, animen y promuevan, desde una formación más específica, la tarea catequística de las comunidades.

¹ Cf. DCG, n° 57. También CT 43.

Catequesis bautismal – Una Pastoral para el Nacimiento de la fe

Todo bautizado, llamado a la madurez de la fe, tiene derecho a una catequesis apropiada.

47. El camino del Sínodo nos hizo descubrir la complejidad de nuestro tiempo y la necesidad de una pastoral que ayude a descubrir la Vida Nueva que Dios nos ofrece en su Evangelio. Es esencial fomentar una pastoral bautismal que atienda especialmente a las comunidades en su tarea evangelizadora, ayudarlas en la generación de una catequesis de iniciación que invite, a todos aquellos que se acerquen a pedir el bautismo, a aceptar al Señor en sus vidas, a asumir un compromiso con el camino de seguimiento de Jesús: todo bautizado, llamado a la madurez de la fe, tiene derecho a una catequesis apropiada.

Catequesis con niños- una catequesis en la primera etapa de la vida

Es importante en esta acción pastoral que la niñez no se atienda en función de la preparación a la recepción de un sacramento solamente, sino que atienda a todas las dimensiones del proceso de la fe de los más pequeños

48. En la historia de nuestra Iglesia, la catequesis de niños ha sido una tarea muy acompañada por los y las catequistas de las comunidades. En esta etapa se complementa la catequesis del nacimiento que comienza con el bautismo. Esto ha sido una riqueza que queremos destacar y cuidar. Es importante en esta acción pastoral que la niñez no se atienda en función de la preparación a la recepción de un sacramento solamente, sino que atienda a todas las dimensiones del proceso de la fe de los más pequeños. Así será una catequesis de crecimiento en la fe y manifestará la riqueza de una fe que va creciendo en cada etapa de maduración.

Es un desafío enmarcar la catequesis de comunión en un camino de crecimiento de la fe que va creciendo en la amistad con Jesús.

49. En el contexto de una catequesis que ayuda al crecimiento de la fe, la catequesis de preparación para el sacramento de la Eucaristía debe sentirse llamada a suscitar la fe en la presencia de Jesús Sacramentado en la vida de las comunidades y posibilitar un encuentro personal con Él que ayude a elegir “su estilo de vida y sus mismos sentimientos”. Es un desafío enmarcar la catequesis de comunión en un camino de crecimiento de la fe que va creciendo en la amistad con Jesús.

Catequesis con adolescentes- una catequesis para el seguimiento del Señor

Es fundamental que la catequesis ofrezca una propuesta alegre y significativa que los ayude, los acompañe y los cuide en el desarrollo de un proyecto de vida abierto, audaz y pleno como es el seguimiento de Jesús.

50. La complejidad de nuestro tiempo, las imágenes distorsionadas de Dios y también nuestro testimonio muchas veces impacta en la vida de nuestros adolescentes. Junto con ello, la adolescencia es una etapa de muchas tensiones en la vida de nuestros jóvenes. Esto es parte del crecimiento natural de la vida y no es motivo para desalentarnos, sino para acompañarlos con un testimonio comprometido. Es fundamental que la catequesis ofrezca una propuesta alegre y significativa que los ayude, los acompañe y los cuide en el desarrollo de un proyecto de vida abierto, audaz y pleno como es el seguimiento de Jesús.

Catequesis con jóvenes- una catequesis para el discipulado

Hay una profunda conexión entre la propuesta renovada de la fe y la disponibilidad de la iglesia a rejuvenecerse. Una catequesis que cuente con ellos y los ayude a encontrarse con Jesús le permitirá, a la Iglesia de Mercedes-Luján, captar mejor las transformaciones culturales, los nuevos lenguajes para hablar de Dios y anunciar el Evangelio.

51. En el camino sinodal la presencia de los jóvenes y el diálogo en torno a la necesidad de una pastoral juvenil que invite a compartir la experiencia de seguimiento del Señor mostró como ellos son los que nos contagian su juventud. Hay una profunda conexión entre la propuesta renovada de la fe y la disponibilidad de la iglesia a rejuvenecerse. Una catequesis que cuente con ellos y los ayude a encontrarse con Jesús le permitirá, a la Iglesia de Mercedes-Luján, captar mejor las transformaciones culturales, los nuevos lenguajes para hablar de Dios y anunciar el Evangelio, los valores de una cultura cambiante, las nuevas tecnologías, etc. Por ello, es esencial que las comunidades asuman la tarea de transmitirles la fe, valorarlos y dar un testimonio creíble que invite a seguir al Señor.

Es importante desarrollar una catequesis que acompañe esa maduración y promueva la misión que, recibida en el bautismo, se refuerza con el Sacramento del Espíritu Santo.

52. En esta etapa se enmarca la catequesis de preparación al Sacramento de la Confirmación. Las comunidades y sus catequistas están llamadas a preparar y acompañar la confirmación de la fe de los jóvenes. Esta misión implica acompañar la maduración de una fe llamada a dar testimonio del discipulado. Es importante desarrollar una catequesis que acompañe esa maduración y promueva la misión que, recibida en el bautismo, se refuerza con el Sacramento del Espíritu Santo. La catequesis deberá prepararlos para ese sacramento, pero también acompañarlos en la misión de dar testimonio de Jesús en un mundo que muchas veces les presenta obstáculos para esa vida.

Catequesis pre-matrimonial- una catequesis para la misión

La tarea catequística se propone como un acompañamiento para que el sí de los novios sea un acto de libertad y de amor responsable. Dicho acompañamiento no debería terminar en el sacramento celebrado, sino que debería acompañar también la vida de los esposos.

53. La catequesis resuena como anuncio que acompaña la vida, especialmente ciertos momentos significativos de las opciones más profundas de las personas. El matrimonio es uno de ellos. La tarea catequística se propone como un acompañamiento para que el sí de los novios sea un acto de libertad y de amor responsable. Dicho acompañamiento no debería terminar en el sacramento celebrado, sino que debería acompañar también la vida de los esposos para ayudarlos a fortalecer el don recíproco de la vida y a compartir la misión que Dios les encomienda en el mundo.

Catequesis con adultos - una catequesis para la misión

Una catequesis que acompañe toda la vida tendrá como destinatarios también a los adultos. Esta catequesis es un proceso personal y comunitario de aprendizaje para alcanzar la madurez de Cristo en su plenitud.

54. Una catequesis que acompañe toda la vida tendrá como destinatarios también a los adultos. Esta catequesis es un proceso personal y comunitario de aprendizaje para alcanzar la madurez de Cristo en su plenitud. Una catequesis que abrace la vida de las personas está llamada a repensarse para acompañar las etapas de maduración, de dificultad, de crecimiento, de vejez. Para ello, debe ayudar a la maduración de la vida en el espíritu de modo gradual, personalizado y progresivo para que el mensaje del Evangelio llegue, impregne la vida personal, laboral y social. Así, los creyentes pueden transmitir su fe convirtiéndose en discípulos alegres y misioneros comprometidos con el anuncio de la Buena Noticia.

Espacios y lugares para la catequesis -

La Palabra debe iluminar la vida de nuestros barrios y para ello será importante pensar los medios para que el Evangelio resuene en todos los rincones de las comunidades parroquiales.

55. Catequesis en nuestros barrios

El Sínodo nos renovó en el convencimiento de la necesidad de anunciar el evangelio en todos lados. Así, la Palabra debe iluminar la vida de nuestros barrios y para ello será importante pensar los medios para que el Evangelio resuene en todos los rincones de las comunidades parroquiales. Una catequesis que sea significativa deberá recordar el kerigma y ser mistagógica. Las comunidades educativas pueden ayudar a acercarnos a las familias de nuestros barrios para encontrarnos con todos y compartir la Buena Nueva de Jesús.

En el contexto actual de crisis ecológica, la catequesis debe asumir un papel crucial en la formación de los creyentes, impulsándolos a la acción y al compromiso con el cuidado de la Casa Común.

56. Catequesis y compromiso ecológico

En el contexto actual de crisis ecológica, la catequesis debe asumir un papel crucial en la formación de los creyentes, impulsándolos a la acción y al compromiso con el cuidado de la Casa Común. Su tarea será motivar y sostener una mentalidad y espiritualidad ecológica integral, tal como lo propone nuestro Papa Francisco: “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”.

El desafío de esta cultura invita a asumir por parte de los catequistas y agentes de pastoral un itinerario que les permita comprender la cultura digital y sus implicaciones en la transmisión de la fe.

57. Catequesis y cultura digital

La relación entre la catequesis y la cultura digital presenta desafíos y oportunidades únicas para la transmisión de la fe en cada una de nuestras comunidades. El desafío de esta cultura invita a asumir por parte de los catequistas y agentes de pastoral un itinerario que les permita comprender la cultura digital y sus implicaciones en la transmisión de la fe, de modo que sus nuevas herramientas ayuden a llegar más adecuadamente a quienes participan de estos procesos.

58. Algunos temas para seguir reflexionando en el Sínodo son: Catequesis carcelaria; Catequesis en contextos de enfermedad; Catequesis en las familias; Catequesis inclusiva con niños con capacidades diferentes y o discapacidad y otros temas que el Sínodo vaya pidiendo reflexionar.

CONCLUSIÓN

El Espíritu del Señor nos anima y envía

Al finalizar el Documento de Trabajo, quisiéramos hacer un llamado a seguir caminando en este estilo sinodal. Este itinerario ciertamente implica compromiso, trabajo, esfuerzo y perseverancia, pero también presenta la posibilidad de compartir juntos el discernimiento pastoral. El ritmo del Sínodo lo pone el Espíritu del Señor, porque es Él quien va llevando a la asamblea a descubrir que es lo que Dios nos va pidiendo.

En este camino, se nos presenta el desafío de escucharnos, y de que al escucharnos podamos descubrir qué es lo que el Espíritu dice a nuestra Iglesia. En definitiva, lo que intentamos es dialogar juntos con Dios, descubrir qué nos pide, discernir qué quiere de nosotros. Para esto, es fundamental escucharnos como Iglesia.

Al comenzar su ministerio como Arzobispo de Mercedes-Luján, el obispo Jorge Eduardo nos invitaba a pensarnos como comunidad de Jesús “al ritmo del Espíritu del Señor”: es posible que ese “ritmo” a veces nos cueste o nos ponga ansiosos, pero la experiencia tan rica del Sínodo nos muestra que podemos dejarnos impulsar por ese Espíritu de Dios que llena de vida a nuestra Iglesia.

Evangelizar hoy, catequizar en este tiempo, no son tareas que podamos hacer sólo con nuestro esfuerzo o nuestras ideas —por más geniales que éstas sean—, sino que necesitan de la fuerza creadora y creativa del Espíritu de Dios.

Como comunidad de comunidades, todos los discípulos-misioneros de Jesús estamos invitados a dejarnos llevar por el impulso del Espíritu que nos hace salir a invitar a todos a dejarse llenar de su Vida: ese es, en el fondo, el fin de toda acción evangelizadora y de toda práctica catequética.



Por dudas y consultas: consultas.sinodoml@gmail.com



ARQUIDIOCESIS
MERCEDES LUJAN

f Arzobispado
Mercedes - Luján



arzobispadomercedeslujan



Arzobispado
Mercedes Luján



1º SÍNODO ARQUIDIOCESANO

Evangelización y Catequesis Hoy

MERCEDES-LUJÁN

